

Butler, Inés

China, oportunidades y desafíos para Argentina

Informe Macroeconómico y de Crecimiento Económico, Año 13, N° 3, 2014

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Butler, I. (2014). China, oportunidades y desafíos para Argentina [en línea], *Informe Macroeconómico y de Crecimiento Económico*, 13(3). Universidad Católica Argentina. Facultad de Ciencias Económicas. Escuela de Economía “Francisco Valsecchi”. Programa de Desarrollo e Instituciones. Disponible en:
<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/china-oportunidades-desafios-argentina.pdf> [Fecha de consulta:.....]

inserción con el mundo laboral, como plataforma para el sistema nacional de innovación, es clave. En este artículo se analizan el financiamiento del gasto en educación en la Argentina, algunos resultados en calidad educativa (PISA), y se revisan las preferencias de los estudiantes/egresados universitarios. En comparación con las hoy a veces discutidas reformas de la Generación del '80, que permitieron que la Argentina desarrollara un sistema educativo moderno y socialmente integrador basado en la calidad de la enseñanza estatal, el actual sistema educativo presenta algunos déficit de consideración.

Ensayos

China, oportunidades y desafíos para Argentina

Inés Butler¹

Introducción

China ha incrementado su peso en la economía mundial, no sólo en cuanto al comercio, ya se ha posicionado como el principal exportador mundial, sino también en términos de su PIB, ubicándose en el segundo puesto, muy cerca de EEUU. Este creciente peso tiene su correlato en los equilibrios mundiales y, por consiguiente, afectan el contexto en el que opera la economía Argentina. Argentina no escapa de este contexto, y China representó en 2013 el destino del 7% de sus exportaciones y el origen del 15,4% de sus importaciones. El escenario de los próximos años para que Argentina pueda aprovechar el mercado chino no es simple, y presenta desafíos y oportunidades.

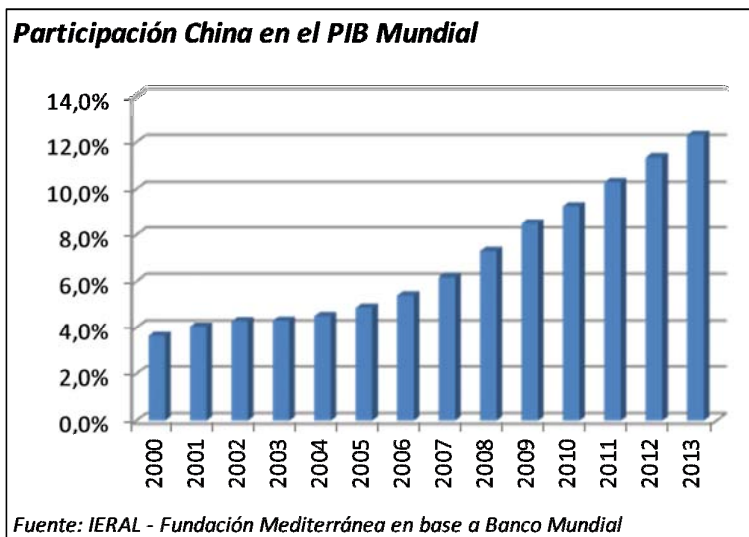
China: peso a nivel mundial y perspectivas

China ha crecido a un ritmo del 10% anual en los últimos 30 años, alcanzando en 2013 una participación de 12,3% en el PBI mundial, ocupando el segundo puesto luego de EEUU y, si se corrige por precios relativos utilizando las mediciones de paridad de poder adquisitivo, en 2014 superaría a EEUU (esto

¹ Economista (UCA). Investigadora del IERAL – Fundación Mediterránea. ibutler@ieral.org

sucedería si la tasa de crecimiento de China supera en 4pp a la de EEUU). Este crecimiento se sustentó en una estrategia de fuerte inserción internacional y de elevadas tasas de ahorro doméstico. Así, en lo que se refiere a las exportaciones, China ya hace varios años que es el país líder a nivel mundial, representando el 9,8% del comercio, seguido por 9,6% de EEUU.

Sin embargo, y ya desde 2012, el crecimiento de China pareciera haber cambiado de andarivel. En 2013 la economía creció un 7,7% y en 2012 lo había hecho 7,8%, por debajo del crecimiento promedio de 10,4% anual registrado entre 2000 y 2011. Esta reducción de algo más de 2pp en las tasas de crecimiento siembra señales de alerta sobre el agotamiento del modelo chino y el comienzo de una nueva era de tasas de crecimiento más acotadas. Este nuevo esquema debería sustentarse más en mejoras de productividad y no tanto en la contribución del empleo, por una parte. Y se espera que el crecimiento de esta economía que tiene el 19,2% de la población mundial ya no se apoye tanto en las exportaciones y la inversión, sino que comience una etapa de mayor consumo interno.

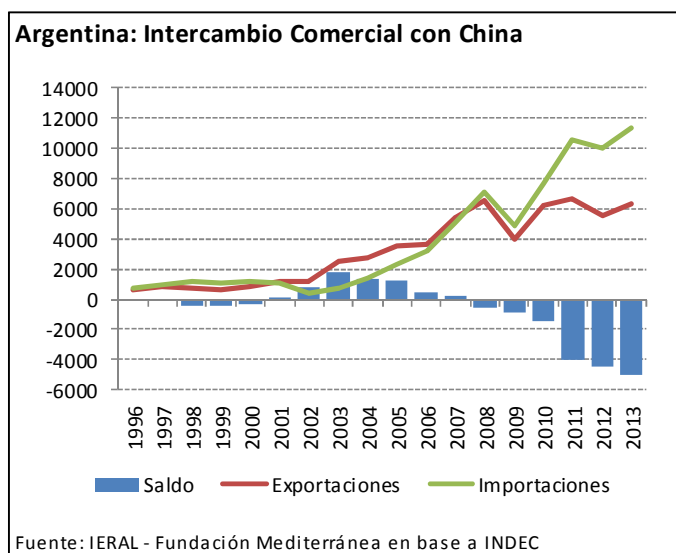


Este cambio de modelo de la segunda economía del mundo cobra relevancia por la enorme incidencia que tiene sobre los equilibrios mundiales al producirse un freno en el dinamismo de la demanda mundial. De todas formas, este nuevo escenario, con un ritmo de crecimiento potencial del orden del 7%, no deja de ser significativo. De hecho en términos de contribución al crecimiento mundial, dado el mayor peso actual de la economía china, es equivalente a las tasas más elevadas del pasado. Así, por ejemplo en 2003, con un crecimiento de 10%

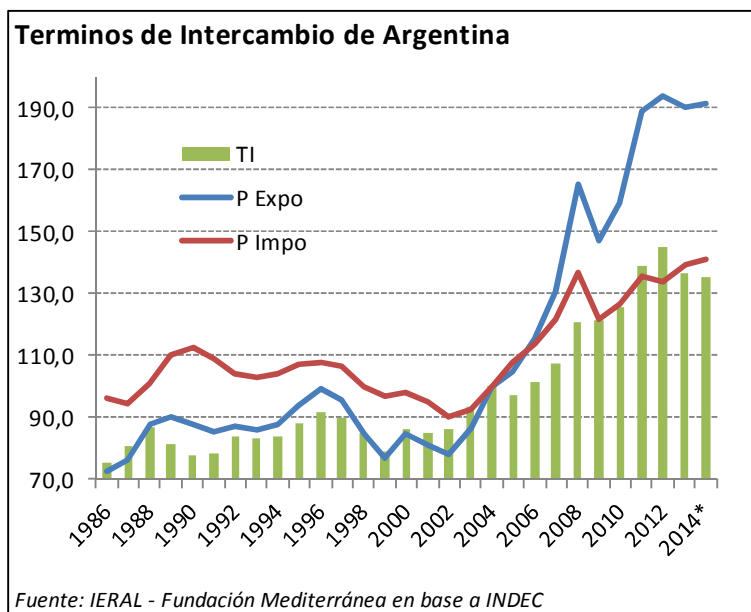
China explicó 0,4pp del 2,8% del crecimiento mundial, mientras que en 2012, con el 7,8%, explicó 0,65pp del 2,4% de crecimiento mundial. Así, si bien las perspectivas son de menor crecimiento de China, este menor dinamismo, al ser compensado por el mayor peso en la economía mundial, permiten esperar un escenario en el que la demanda de productos primarios se mantenga fuerte, con el consiguiente impacto sobre los precios.

La relación China y Argentina

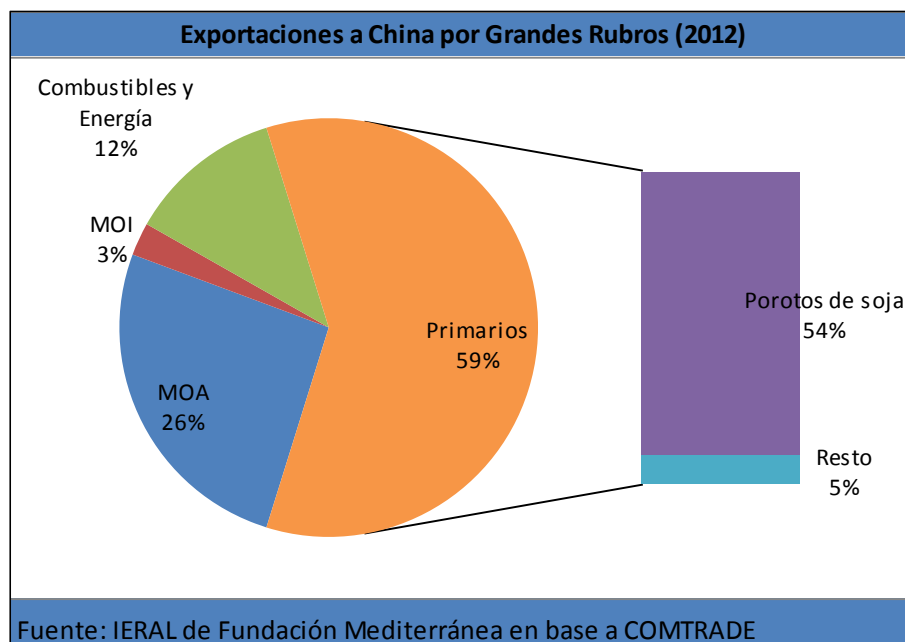
Argentina no escapa de este contexto, y China representó en 2013 el destino del 7% de sus exportaciones y el origen del 15,4% de sus importaciones. Esta relación fue creciente a lo largo de los años, registrando algunas peculiaridades dignas de mención. En primer lugar, y la más saliente, es el desequilibrio entre la dinámica de las importaciones y de las exportaciones, que en el año 2000 sólo representaba el 3,4% y 4.8% respectivamente. Así, esta dinámica dispar se tradujo en un creciente déficit comercial cuyo saldo para 2013 fue de US\$5.014 millones de dólares.



En lo que se refiere a las exportaciones, la incidencia de China viene por dos canales. Por una parte, el dinamismo de la demanda China impactó sobre los precios de las materias primas lo que generó una importante mejora en los TI de Argentina.



Por otra parte, y de manera más directa directo, se observó un marcado incremento en las ventas a ese destino, que pasaron de US\$ 884 millones en el año 2000 (3,4% de las exportaciones totales) a US\$6.369 millones en 2013 (7% de las ventas totales). Sin embargo, esta dinámica positiva presenta un alto grado de concentración. Si se clasifica el universo de productos exportables en 4900 categorías, Argentina exporta 3625 de éstos y el comercio con China se reduce a sólo 374 productos. Y no sólo son pocos, sino que un solo producto, los porotos de soja, explican el 54% de las ventas externas.

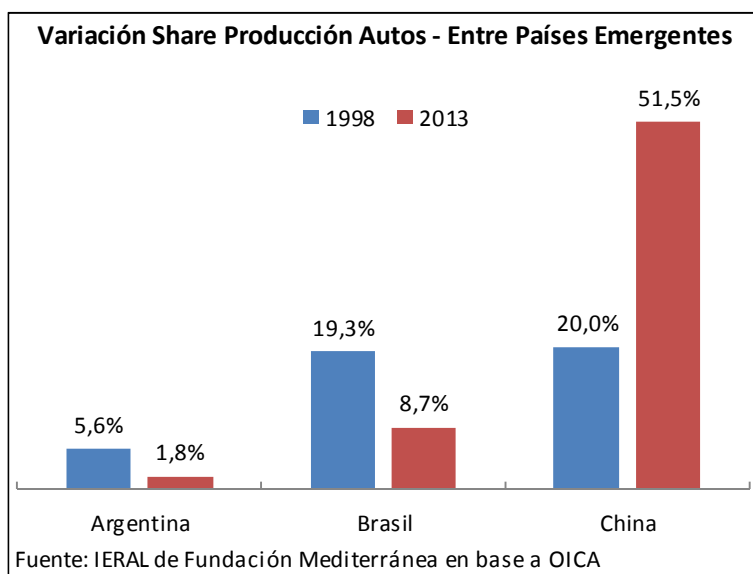


En lo que se refiere a las importaciones de China han registrado un crecimiento de 18,7% promedio anual para el período 2000-2013, pasando de representar 4,8% de las importaciones totales de Argentina a tener un peso de 15,4%. Este notable incremento se dio a costa de una caída en las compras a EEUU y UE, que vieron reducido su peso en las importaciones en 15pp. Los productos que se importan de China son, prácticamente, todas manufacturas, y dentro de la composición se ha ido incrementando la participación e bienes de capital en detrimento de bienes de consumo.

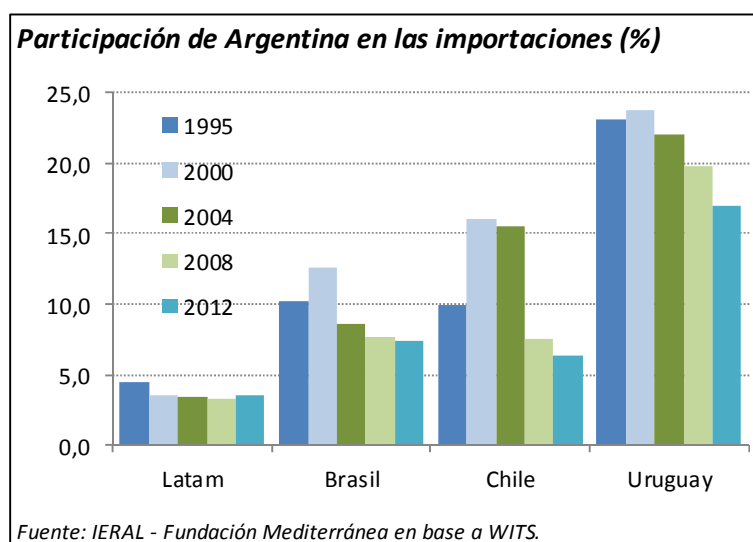
Este mayor peso de China representa un importante desafío que deben enfrentar las empresas en el mercado doméstico.

Sin embargo, esta competencia no se encuentra restringida a este ámbito, sino que al tener un protagonismo relevante en la región su importante protagonismo como oferente de bienes industrializados, la industria argentina, así como la brasilera, se encuentren con un acérrimo competidor, que acapara una porción de mercado cada vez más grande.

Usando la industria automotriz a modo de ejemplo, el siguiente gráfico muestra la proporción de autos producidos entre los países emergentes y el significativo aumento que tuvo China en los últimos 15 años. Si bien para 1998 tanto Brasil como China compartían 1/5 de la producción mundial entre los emergentes, en 2013 esa participación cayó más de la mitad en el caso brasilero (hasta 8,7%), mientras que aumentó más del doble en el chino, con uno de cada dos autos producidos en los países emergentes, de origen chino. De esta manera, a pesar de ser países con una gran tradición exportadora, ni Brasil ni Argentina siguió el mismo comportamiento que Brasil y redujo su share en el producto emergente de 5,6% a 1,8%.



De esta manera, a pesar de ser países con una importante tradición exportadora, ni Brasil ni Argentina pudieron ir a la par del gran crecimiento chino y, consecuentemente, el market share en muchas de sus industrias (no sólo la automotriz) se vio disminuido por la entrada de este competidor asiático.



Una debilidad adicional de Latinoamérica radica en el hecho de que, si bien China no es considerada por la OMC como una economía de mercado, podría llegar a serlo a partir de 2016. Actualmente, al evaluar si China está incurriendo en 'dumping'² en mercados externos, se toman precios de terceros como

2 "Dumping": Práctica que consiste en vender un producto por debajo de su precio de mercado con el fin de apoderarse de una mayor porción del mercado.

referencia y se terminan aplicando medidas 'anti-dumping' excesivas. En cambio, si se le confiere el status de economía de mercado y se le permite utilizar sus precios como referencia, la capacidad de los mercados latinoamericanos de cerrarse en un proteccionismo, se vería disminuida.

Hacia adelante...

Cualquier modificación de peso en la dinámica de China necesariamente impacta sobre Argentina y la región. Las perspectivas son, efectivamente de un menor crecimiento. Sin embargo, el dinamismo en la demanda por exportaciones de la región, concentrada principalmente en productos agrícolas, no se vería reducida, no sólo porque el ritmo de crecimiento es aún elevado, sino también por el agotamiento de recursos naturales de China, la urbanización de su población y la mayor demanda por alimentos. El desafío, en todo caso, radica en lograr escalar valor en los productos que se exportan y diversificar las exportaciones.

El escenario de los próximos años para que Argentina pueda aprovechar el mercado chino no es simple, y presenta desafíos y oportunidades. En todos los casos, la mejora de competitividad es clave, tanto para competir con las importaciones en el mercado doméstico como en el de la región, y también como para poder aprovechar oportunidades y el crecimiento de la demanda del propio mercado Chino.

[Volver al Índice](#)

Complementariedad comercial entre el MERCOSUR y sus principales socios europeos: 1992-2012

Por Alejandro D. Jacobo *y Bernardo Tinti**

Introducción

Este trabajo estudia la complementariedad comercial entre los dos países más grandes del MERCOSUR y sus principales socios europeos durante 1992-2012. El Índice de Krugman permite observar una disminución de la complementariedad

* Doctor en Economía, Profesor-Investigador, Universidad Católica Argentina y Universidad Nacional de Córdoba. Correo electrónico: alejandro_jacobo@uca.edu.ar

** Becario, Programa de Becas de Estímulo a las Vocaciones Científicas, Consejo Interuniversitario Nacional.